

9 de marzo – 8 de junio de 2018

En todas las obras de esta exposición, los artistas ofrecen nuevas perspectivas; a veces, crean una versión del propio cómic del que se apropian; otras, de una obra de ficción que ya existía. En el caso de *Fahrenheit 451's Comic* [El cómic de Fahrenheit 451, 2016], Francesc Ruiz propone una tercera interpretación condensada de la novela de Ray Bradbury que después llevó al cine François Truffaut.

A veces, personajes de ficción como Superman, Batman, Spiderman o Catwoman, cobran una nueva existencia en el mundo del arte. El emblemático Mickey Mouse, con su inconfundible silueta, es probablemente el que más obras ha inspirado. El *Mickey Mouse Museum* de Claes Oldenburg, con la forma de la cabeza de este personaje y una colección de objetos relacionados con él, es la metamorfosis más sugerente, representada, en esta exposición, por el objeto múltiple *Geometric Mouse* [Ratón geométrico, 1971].

Cómics: una nueva lectura revela encuentros inesperados entre el cómic y otros lenguajes artísticos, un fructífero diálogo en el que las narraciones y las abstracciones, las tiras y las viñetas, los planos de color y los globos de diálogo, los héroes y las leyendas cobran nuevos sentidos y posibilidades.

Comisariado:

Guy Schraenen

Artistas:

Roberto Altmann, Laurie Anderson, Martin Arnold, Claus Boehmler, Alberto Carneiro, Ulises Carrión, Jacques Charlier, Maria das Neves Cirne, William Copley, Guillermo Deisler, Mirtha Dermisache, Wladimir Dias-Pino, Erró, Öyvind Fahlström, Antonio Ferró, Patrick Goddard, Guerrilla Girls, Miguel O'Hara, Bernard Heidsieck, Dorothy Iannone, Internationale Situationniste, Anne-Mie van Kerckhoven, Michael Krebber, Ferdinand Kriwet, Jimenez Lai, Bertrand Lavier, Roy Lichtenstein, Luxus, Christian Marclay, Raúl Marroquín, Friederike Mayröcker, Herminio Molero, Matt Mullican, Claes Oldenburg, Antoine Orand, Clemente Padín, Raymond Pettibon, Bernhard Pfriem, Dieter Roth, Niklaus Rüegg, Francesc Ruiz, Alvaro de Sá, Franciszka Themerson, Time Based Arts, Adrien Tirtiaux, Ben Vautier, Edgardo Antonio Vigo, Martin Vitaliti, Lawrence Weiner, Emmett Williams, Fabio Zimbres

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Edificio Nouvel

Ronda de Atocha s/n
28012 Madrid

Tel. (34) 91 774 10 00

Horario Biblioteca

De lunes a viernes
de 10:00 a 21:00 h

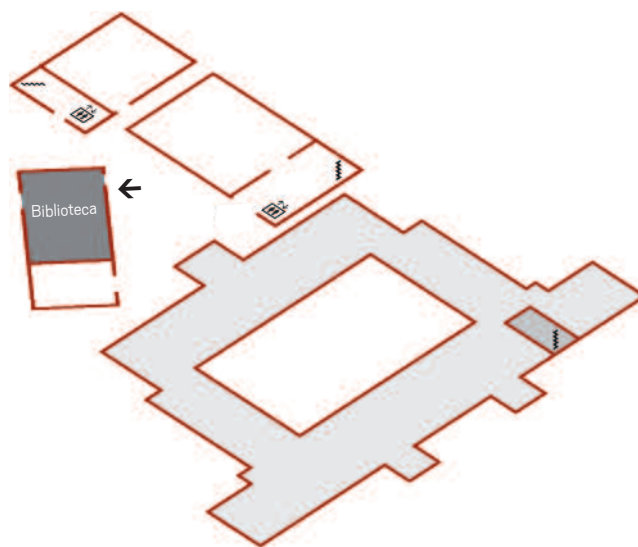
A partir del 2 de abril
de 9:00 a 21:00 h

Excepto festivos

La sala de exposiciones
se desalojará 15 minutos
antes de la hora de cierre

www.museoreinasofia.es

Tel. (34) 91 774 10 27



NIPO: 036-18-001-8D. L. M-4737-2018

Biblioteca y Centro de Documentación

9 de marzo – 8 de junio de 2018

Edificio Nouvel, Biblioteca, Espacio D

Cómics: una nueva lectura



Raúl Marroquín, *How?* Maastricht: Agora; Beau Geste Press, 1974
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. © Raúl Marroquín





Roberto Altmann, *Geste Hypergraphique*, Vaduz: Centre international de création, 1988
Archive for Small Press & Communication / Centre for Artists' Publications, Weserburg, Bremen
© Roberto Altmann

En la muestra *Cómics: una nueva lectura* se ponen de relieve las interrelaciones entre el género del cómic y las artes visuales. Nacido a finales del siglo XIX, después de numerosos antecedentes históricos, el cómic ha experimentado diversas mutaciones relacionadas con su forma y con sus públicos. Stéphane Mallarmé dijo que “todo, en el mundo, existe para acabar convirtiéndose en un libro”, pero hoy parecería más bien que todo, desde la Biblia a la obra maestra de la literatura más emblemática, se acaba convirtiendo en un cómic.

Desde que el cómic empezó a florecer, los artistas visuales siempre se han apropiado de diferentes aspectos del género y han intentado adaptarlos a su arte. Entre ellos, Vladimir Mayakovsky, Ad Reinhardt y Pablo Picasso, con su *Sueño y mentira de Franco*, de 1937. En el campo de la poesía visual, el collage y la escultura se ha sacado partido de los rasgos característicos del cómic: la estructura de la página, las viñetas, los personajes y el lenguaje onomatopéyico.

Sin embargo, es a partir de los años sesenta, sobre todo, cuando algunos artistas visuales comienzan a ofrecer nuevas interpretaciones del género, que había adquirido una enorme popularidad en esa época, centrándose fundamentalmente en sus elementos formales. Se basan en el

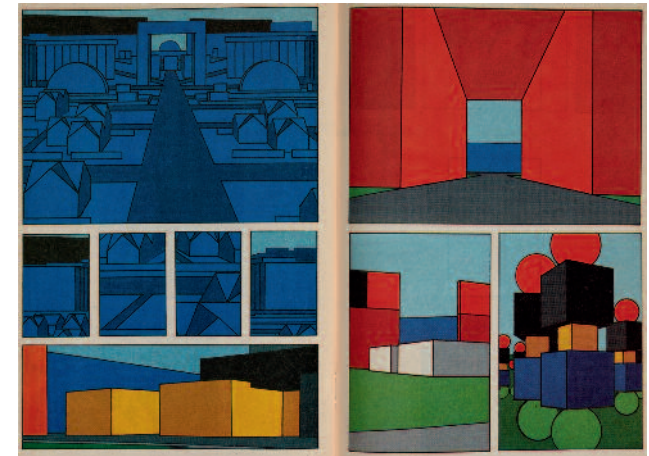


Dieter Roth, *Bok 3b and Bok 3d*, Stuttgart: Edition Hansjörg Mayer, 1974
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
© Dieter Roth Estate. Cortesía de Hauser & Wirth

uso de las composiciones típicas del cómic, la yuxtaposición de secuencias, la organización de las viñetas y los globos de diálogo. A través de infinitas declinaciones, deconstruyen el cómic tradicional hasta reducirlo a su esencia y desarrollan un nuevo relato que en la mayoría de los casos no constituye una obra de ficción. Por lo general, los artistas se apropian de cómics originales o de fragmentos y los recrean. En *Bok 3b and Bok 3d* [Bok 3b y Bok 3d, 1974], Dieter Roth encuaderna descuidadamente páginas de distintos tebeos para crear un libro que después agujerea, de manera que cada página permite ver un fragmento de la siguiente.

Christian Marclay selecciona fragmentos de cómics para componer *To Be Continued* [Continuará, 2016], una partitura gráfica para varios instrumentos en la que ordena distintas imágenes individuales y crea una página entera de PUMS, CRACS, PLAS, DINGS y DONGS onomatopéyicos.

Algunos autores, como Ben Vautier, Emmet Williams o Adrian Piper, entre otros, se concentran únicamente en el aspecto más llamativo de los cómics: el globo de diálogo. Raúl Marroquín combina el collage y el globo de diálogo para que la propia portada de su libro “diga” el título de la obra: *How?* [¿Cómo?, 1974].



Matt Mullican, Lawrence Weiner, *In the crack of the dawn*, Lucerne: Mai 36 Galerie; Brussels: Y. Gevaert, 1991. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
© Matt Mullican, Lawrence Weiner

Roy Lichtenstein y Raymond Pettibon demuestran que las portadas de los discos también pueden ser un soporte excelente para evocar imágenes inspiradas en el cómic; y Laurie Anderson dedica la portada de uno de sus discos e incluso una canción al legendario héroe Superman (1981).

Roberto Altmann se apropia de la estructura de la página del cómic, pero se inventa personajes abstractos y textos sin semántica. En su libro *Geste hypergraphique* [Gesto hipergráfico, 1988], sus desarrollos gráficos buscan ensanchar la imaginación del lector para que pueda sugerir su propia trama. Mirtha Dermisache también utiliza la estructura de la página del cómic en su panfleto *Fragmento de Historieta* (1974), e introduce sus típicos textos sin semántica en las viñetas. Dorothy Iannone, por el contrario, concibe un relato exhaustivo, aparentemente autobiográfico, en su libro ilustrado *The Story of Bern (or) Showing Colors* [La historia de Berna (o) mostrar los colores, 1970].

Son varias las publicaciones que se limitan a presentar los escenarios típicos del cómic. Tanto *Spuk* (2004), el libro de Niklaus Rüegg, como *In the Crack of the Dawn* [Al despuntar el alba, 1991], de Lawrence Weiner y Matt Mullican, evocan entornos urbanos imaginarios con coloridas secuencias de formas que parecen arquitectónicas.